

La banda de Fred Burke, responsable de veinte asesinatos y atracos, posa con sus captores en una comisaría de Chicago.



El G9 de las mafias en el mundo
 Jean-François Gayraud
 Urano
 540 págs. 21 €.



©CORBIS.

CON LA MAFIA HEMOS TOPADO

Las asociaciones criminales más peligrosas del planeta

En "El G9 de las mafias en el mundo" (Urano), el comisario Jean-François Gayraud analiza las nueve entidades delictivas más temidas y desconocidas del caos mundial, desde la "cosa nostra" hasta los "yakuza", pasando por la "maffya" turca. Completa el panorama "Macmafia" (Destino), del periodista de investigación Misha Glenny, un ensayo con hechos que parecerían inverosímiles en una novela negra.

texto FRANCISCO LUIS DEL PINO OLMEDO

Los mafiosos no se reconocen a primera vista, salvo que hagan propaganda de su organización, como en algunos barrios de Kobe, donde los *yakuza* japoneses patrullan las calles sin ocultarse y luciendo las camisetas identificativas de sus bandas. Sin embargo, en general, los mafiosos de cualquier condición son discretos y procuran no llamar la atención; incluso resultan gente muy educada. Eso sí, si lo invitan a participar en una ceremonia de iniciación y acude pensando que los anfitriones son gente fraterna, la lectura del libro de Jean-François

Gayraud le evitará las situaciones embarazosas. ¡Ojo, en cualquier caso, si le atrae el lumpen con cierto pedigrí!

Los ritos del crimen

Supongamos que lo invitan a una misteriosa reunión a la que asisten unos tipos serios y circunspectos. Imaginemos que lo pinchan en un dedo y la sangre cae sobre una estampa de un santo que, a continuación, queman en su mano; entonces pronuncia este juramento: "Si traiciono a la *cosa nostra*, arderé como este papel". Pues bien, si sigue todos estos ritos podrá entrar en una de las familias mafiosas de la *cosa nostra* de Sicilia o de Estados Unidos. Y ese lazo solo lo romperá la muerte. Se trata de un rito de iniciación muy similar en ambos continentes, ya que para los mafiosos del Nuevo Mundo, aunque independientes, su histórica predecesora siciliana es la *madre nobile* ("la noble madre"). Las relaciones entre las dos mafias se basan en la obligación de prestarse servicios mutuos. Algo así como "cada uno en su casa y la *cosa nostra* en la de todos".

Claro que, si es iniciado por las tríadas chinas, tómeselo con calma, pues va para rato. Los aspirantes deben repetir unos larguísimos versos y, después de prolijos y laboriosos actos, el maestro del incienso y todos los miembros leerán arrodillados los 36 juramentos. Tampoco se librará del pinchazo en el dedo; en este caso, el segundo de la mano izquierda. La sangre caerá en un cuenco con agua y sangre de gallo. Los 36 versículos se quemarán y sus cenizas se añadirán al cuenco.

Para quien se pirre por los disfraces y no le haga ascos al sake, los *yakuzas* son ideales. La ceremonia que permite pasar del estatus de aprendiz al de miembro, la *sakazuki*, se celebra un día favorable según el calendario lunar ante un altar sintoísta, y los participantes suelen ir vestidos con el kimono ceremonial (*haori hakama*). Una mezcla de sake, sal y pescado representa el intercambio de sangre. Una vez dentro, pertenecer a la organización puede tener sus desventajas, pues una falta considerada grave o una ofensa se castigan cortando un dedo (*yubitsume*). Pero si le gusta la decoración corporal, los tatuajes son marca de la casa.

Geografía del delito

Para los aficionados a la historia canalla y los lugares excitantes, Gayraud pone a disposición del lector una guía práctica de los epicentros mafiosos. Así, uno va avisado del



Informes policiales en una comisaría de Campania.

A la hora de hacer turismo, procure no despistarse por algunos barrios de Nápoles como Scampia, Secondigliano o Forcella, auténticos bastiones de la camorra.

terreno que pisa y de lo peligroso que es tontear con algunas organizaciones. Es importante saber que la *cosa nostra* de Sicilia nació y tiene su centro de gravedad en Palermo. O que la *'ndrangheta* ejerce su poder desde la ciudad de Reggio di Calabria y que la camorra tiene como zona de influencia el triángulo formado por Nápoles, Caserta y Salerno. A la hora de hacer turismo, procure no despistarse por algunos barrios de Nápoles como Scampia, Secondigliano o Forcella, auténticos bastiones de la camorra, a no ser que lo atraiga el riesgo.

Si se prefiere un recorrido por Turquía, debe tenerse en cuenta que la *maffya* turca, que controla la cuarta parte de la renta nacional, tiene su base en Estambul, para la zona europea del país, y en Ankara, para la asiática. Los descendientes de los primeros bandidos tradicionales, llamados *kabadayi* ("fanfarrones", "perdonavidas") y transformados en *baba* ("padre", "papá"), constituyen la *maffya* turca moderna desde 1940. No es cuestión de bromear con los nombres si se quiere disfrutar de la vida, pues el llamado "mundo subterráneo" o "Estado profundo" no tiene nada que envidiar a los de Sicilia o Japón en materia de simbiosis criminal. Su gran especialidad es el tráfico de estupefacientes. Esta es también la actividad central

ARTIME
Ediciones

Simplemente
sensacional...

1964

después de Cristo y

antes de perder el autobús

¡PRÉMIATE!

Lee esta novela... disfrútala...
sueña con ella... y contesta
correctamente a esta pregunta:

¿Cuánto medía la cuerda que
Charlie y su pandilla robaron?

Podrás GANAR uno de los 5 cursos
"El gozo de escribir", centrados en
la creatividad y el desbloqueo, que
imparte la Escuela de Escritores.

Envía tu respuesta a
1964concurso@artime.es



escuela de
escritores
www.escoladeescritores.com

ARTIME

www.artime.es

edebé

©CORBIS.



Los "yakuza" japoneses se tatúan prácticamente todo el cuerpo.

de la mafia albanesa en su país y en Kosovo. Si se viaja por esos lares hay que saber que el eje de la docena larga de clanes que operan se encuentra en el norte, cerca de Kosovo, en la región de Shkoder. Y una advertencia para turistas despistados: la mafia albanesa tiene muy mala uva y gusta de hacer mucha pupa. Y es claramente policriminal. ¡Vamos, un completo!

España también tiene sus mafias. El autor, experto en geopolítica del crimen, señala que su implantación en nuestro país —sobre todo en la Costa del Sol, zona elegida por representantes de la gran delincuencia europea y organizaciones criminales transnacionales, entre otras— se debe principalmente a la concentración de los recursos en la lucha antiterrorista. Para los naturales no hace falta añadir más. ¡El enemigo mafioso está en casa!

Apología y mito

Las mafias se inventan un pasado glorioso y romántico para legitimarse, y el cine y la televisión lo refuerzan, dándole una dimensión mítica y legendaria. El autor advierte que en Asia se hace un cine apologético de las triadas o los *yakuzas*, fenómeno inevitable, ya que la industria está controlada por las organizaciones criminales. En Japón se han rodado más de 1.500 films sobre los *yakuzas* desde los años 70. Y el cine de Hong Kong realiza un abierto ensalzamiento de las triadas en algunas películas de artes marciales.

En cuanto a Estados Unidos, el comisario Gayraud apunta que es posible que *El Padrino*, la célebre película de Francis Ford Coppola de 1972, haya sido el suceso más afortunado de la historia de la mafia. Señala que antes de que se realizara film, cuyo rodaje supervisó la mafia, los gánsteres

Gayraud advierte sobre la implantación de representantes de la gran delincuencia organizada europea en la Costa del Sol.

que salían en las películas eran tipos rudos y crueles. "Después adquirieron una dimensión política y casi metafísica." Tras la serie de *El Padrino*, se dio un cambio en la concepción popular y hoy el gánster mafioso ocupa el lugar que tuvo el vaquero de las películas del Oeste.

El hecho de que se represente a los mafiosos de forma cómica y sarcástica le quita hierro a la gravedad de lo que simbolizan, y eso, según el autor, es lo que hacen series de televisión como *Los Soprano*. Otro de los fa-

vores que Hollywood ha prestado a la *cosa nostra* es el de la intimidación. "¿A quién se le ocurriría testificar contra la mafia o intentar estafarla después de ver *Casino*, de Martin Scorsese?", se pregunta Gayraud.

Lo que conviene saber

El emblema de las triadas es un triángulo que simboliza las relaciones entre el cielo, la Tierra y el hombre. La denominación fue acuñada por los ingleses en el siglo XIX, pero los chinos prefieren llamarlas "sociedades del cielo y de la Tierra" (*tiandihui*). Hay seis grandes triadas con implantación mundial. Sun Yee On ("nueva virtud y paz") probablemente es la mafia más poderosa del mundo.

Los *yakuzas* nacieron en el siglo XVII, durante la época feudal. Se consideran descendientes de los *bakutos* (jugadores profesionales), aunque también se acepta la versión de que su origen se encuentra en la desmilitarización de los samuráis. Desde el siglo XIX, una constante ha sido su cercanía al poder. Hasta ahora han gozado de relativa impunidad. Su presencia internacional es más limitada que la del resto de las mafias. El "continente negro", sobrenombre de los *yakuzas*, está extendido sobre todo en Asia.

Hay veinticuatro familias activas de la *cosa nostra* en Estados Unidos y dos en Canadá. Las cinco de Nueva York y la de Chicago, llamada *the outfit* ("la organización"), son las fundadoras de la *cosa nostra* en Estados Unidos. Cada familia dispone de un territorio propio en el que no pueden intervenir las demás sin autorización. Pero existen tres ciudades *abiertas*, donde pueden actuar todos los clanes: Las Vegas (Nevada), Atlantic City (Nueva Jersey) y Miami (Florida). ■

EL CRIMEN SIN FRONTERAS

El fenómeno de la globalización va mucho más allá de la libre circulación de personas, la caída de aranceles y la omnipresencia de unas marcas comerciales en los cinco continentes. De hecho, al leer el escalofriante libro de investigación *Mcmafia. El crimen sin fronteras* (Destino), uno comprueba que la expansión más completa e insidiosa que existe es aquella que abarca los mil rostros del crimen. El periodista de la BBC Misha Glennie dedicó tres años a pulsar la situación del delito mundial a través de sus principales brazos: el tráfico de drogas, el contrabando de armas, la prostitución y la explotación laboral de inmigrantes ilegales. Para abarcar a todos los agentes implicados, el autor se entrevistó con numerosos miembros de las fuerzas de la ley, con delincuentes y con víctimas. Según Glennie, el veinte por ciento de los negocios del planeta están consagrados a actividades delictivas. Tan pronto nos muestra los entresijos del blanqueo de dinero de Dubái o de los sindicatos de estupefacientes de Colombia, como nos detalla el modus operandi de los cibercriminales de Brasil o de los traficantes de personas de China. Pero lo que más atemoriza es que progresivamente se borra la línea que separa lo que es legal de lo que no lo es.

